

- G. I. 476. Vox quoque per lucos vulgò exaudita filentes
Ingens.
- Æn. I. 110. Hi summo in fluctu pendent.
- Æn. 3. 205. Quarto terra die primùm se attollere tandem
Vila, aperire procul montes.
- Ibid. 623. Vidi egomet duo de numero cùm corpora nostro
Prensa manu magnâ, &c.
- Ibid. 631. Jacuitque per antrum
Immensum.
- Æn. 6. 210. Corripit extemplo Æneas, avidusque refringit
Cunctantem.
- Æn. 2. 728. Nunc omnes terrent auræ, sonus excitat omnis
Suspensum.
- Æn. I. 322. Namque humeris de moreabilem suspenderat arcum
Venatrix.
- Æn. 4. 310. Et mediis properas Aquilonibus ire per altum
Crudelis.
- Æn. 6. 171. Sed tum forte cava dum personat æquora concha
Demeus, & cantu vocat in certamina divos.

§. II.

DEL ESTILO POETICO.

La Poesia tiene un modo de hablar, que le es particular, y es muy diferente de el de la prosa. Como el principal objeto de los Poetas, en sus obras, es el de agradar, enternecer, y elevar el Alma, inspirarla pensamientos grandes, è incitar las pasiones, se les permiten expresiones mas atrevidas, modos de hablar mas apartados del uso comun, repeticiones mas frequentes, epithetos mas libres, descripciones mas adornadas, y mas difusas. Estos son semejantes à los colores, de quienes como pintor, se sirve la Poesia, para pintar al vivo, y à lo natural, las imagenes de las cosas de que habla. Esto es lo que se ha de hacer observar a los Jovenes, en la lectura de los Poetas. Referirè algunos exemplos, que podrán servirles para

para que por si mismos conozcan, y descubran los primores de la Poesia.

I. EXPRESSIONES POETICAS.

Una sola elegirè, y procurarè hacer vèr el uso que hizo de ella Virgilio, para pintar diferentes objetos, es la palabra *pendere*.

Ite mex, quondam felix pecus, ite capellæ.
Non ego vos posthac viridi projectus in antro
Dumosa pendere procul de rupe videbo.

Ec. I. 75.

El Poeta podia poner. *Non ego vos alta pascentes rupe videbo*. Esta palabra *pendere*, representa maravillosamente las cabras, que de lexos se veian como suspendidas sobre un collado escarpado, en que pastaban.

Hi summo in fluctu pendent, his unda dehiscens
Terram inter fluctus aperit.

Æn. I. 110.

Pongase, *hi summo in fluctu apparent*, la verosimilitud, y belleza desaparecen, porque consisten en esta palabra *pendent*, y en el parage en que està colocada, pues, *hi pendent summo in fluctu*, no producen el mismo efecto.

Pendent opera interrupta, minæque
Murorum ingentes, æquataque machina coelo.

Æn. 4. 88.

Es preciso confessar, que todas estas expresiones son muy Poeticas. *Minæ ingentes murorum*, para decir altas murallas, que parecen amenazar al Cielo. Pero la palabra *pendent*, realza mucho esta descripcion. Què gracia tendria, si se pudiesse, *manent opera interrupta*?

Rr

Fron.

Æn. 1. 170. Fronte sub advesa scopulis pendentibus antrum.

No parece que se ven las peñas suspendidas, abanzarse en el ayre, y formar una boveda natural?

Æn. 10. 586. Ut pronus pendens in verbera telo

Admonuit bijugos.

Æn. 5. 146. Nec si immixtis aurigæ undantia lora
Concussere jugis, pronique in verbera pendent.

Havrà pintura que mejor manifieste la accion, y la figura de un cochero encorbado sobre sus cavallos dandoles grandes latigazos, para hacerlos correr?

Æn. 9. 561. Simul arripit ipsum
Pendentem, & magna muri cum parte revellic.

El entendimiento, y el oïdo conocen bien aqui la fuerza, y la gracia de esta palabra *pendentem*.

Æn. 4. 78. Iliacos iterum demens audire labores
Expocit, pendetque iterum narrantis ab ore.

No es posible que se pueda explicar mejor la viva atencion de una persona que escucha à otra con gusto, y que queda immobil, pendiente, y como suspendida de su voz.

Æn. 8. 630. Fecerat & viridi foetam Mavortis in antro
Procubuisse lupam: geminos huic ubera circum
Ludere pendentis pueros, & lambere matrem
Impavidos.

Què pintura! Què viveza! Pero aun el exemplo, que se sigue, representa un objeto mas gracioso, y que està sacado de la misma naturaleza. Un Padre, que quiere besar à su hijo, se dobla àzia él, y quando el Niño ha puesto sus tiernos brazos so-

bre

bre su cuello, el Padre se incorpora, y le tiene así como suspendido. La palabra *pendere*, sola basta para pintar esta accion.

Interea dulces pendent circum oscula nati.
Ille ubi complexu *Æneæ* colloque pependit.

G. 2. 523.
Æn. 1. 719.

Lo mismo sucede con otras mil expresiones poéticas, cuya gracia, y energia se debe hacer observar à la Juventud.

II. FRASSES, Y GIROS POETICOS.

En ciertas frasses, giros, y modos de hablar, consiste propriamente el lenguaje que es particular à la Poesia, y que la distingue de la prosa; porque casi todas las palabras son comunes, à una, y otra. Esta especie de giros, y de locuciones, forman el primor, y la riqueza de la Poesia. Por este medio encuentra el modo de variar infinitamente el discurso; de mostrar el mismo objeto baxo mil diferentes semblantes, siempre nuevos: de presentar en todas partes objetos graciosos: de hablar à los sentidos, y à la imaginacion un lenguaje que les convenga: de decir las cosas mas pequeñas con filis, y las mas grandes con una nobleza, y magestad, que sostiene en toda su grandeza, y todo su peso. Algunos exemplos aclararán lo que acabo de decir.

1. Arar, cultivar la tierra; *arare, colere terram*: es un modo de hablar, que en prosa, no admite mucha variedad de explicaciones distintas, pero en verso, puede diversificarse mucho, y en efecto Virgilio lo explicó de muchas maneras. Referirè parte de ellas, para que los Jovenes aprendan, como una misma cosa mirada à diferentes luces,

Rr 2

por

por medio de los instrumentos, modos, circunstancias, y efectos, puede variarfe à lo infinito.

G. 1. 45.

Depresso incipiat jam tum mihi taurus aratro
Ingemere, & fulco attritus splendescere vomer.

Ibid. 99.

Exercetque frequens tellurem, atque imperat arvis.

Ibid. 125.

Ante Jovem nulli subigebant arva coloni.

Ibid. 155.

Quod nisi & assiduis terram infestabere rastris.

Ibid. 147.

Prima Ceres ferro mortales vertere terram

Ibid. 213.

Instituit. Incumbere aratris.

G. 2. 513.

Agricola incurvo terram dimovit aratro.

G. 3. 160.

Scindere terram,

Et campum horrentem fractis invertere glebis.

Ibid. 534.

Ergo ægrè rastris terram rimantur.

2. Se puede observar de quantos modos distintos describe Virgilio la navegacion.

G. 1. 201.

Non aliter quàm qui adverso vix flumine lembum
Remigiis subigit.

Ibid. 254.

Et quando infidum remis impellere marmor
Conveniat.

G. 2. 503.

Sollicitant alii remis freta cœca.

Æn. 1. 39.

Vela dabant læti, & spumas falis ære ruebant.

Æn. 3. 191.

Vela d'amus, vastumque cava trabe currimus æquor.

Ibid. 207.

Vela cadunt, remis insurgimus: haud mora, nautæ
Adnixi torquent spumas, & cœrula verrunt.

Ibid. 520.

Tentamusque viam, & velorum pandimus alas.

Ibid. 290.

Cerratim locii feriunt mare, & æquora verrunt.

Ibid. 668.

Verrimus & proni certantibus æquora remis.

Æn. 5. 2.

Fluctus atros aquilone secabat.

Ibid. 140.

Ferit æthera clamor

Nauticus: adductis spumant freta verfa lacertis.

Infundunt pariter sulcos, totumque dehiscit

Convulsum remis rostrisque tridentibus æquor.

Olli certamine summo

Ibid. 197.

Procumbunt: vastis tremis ictibus ærea puppis,

Subtrahiturque solum.

Æn. 7. 27.

Cùm venti posuere, omnisque repente resedit

Flatus, & in lento luctantur marmore tonsæ.

Æn. 10. 196.

Instat aquæ. & longâ sulcat maria alta carinâ.

3. Uno de los modos mas ordinarios de los Poetas, es hacer la descripcion de las cosas, por sus efectos, ò por sus circunstancias.

En lugar de decir, *la tierra que huviesse descansado un año, darà mucho Trigo el año siguiente*: el Poeta dice, una tierra, por quien han pasado dos Veranos, y dos Inviernos, corresponde abundantemente à la esperanza del ansioso Labrador, y produce una cosecha tan grande, que los graneros no pueden soportar su peso.

Illa seges demum votis respondet avari
Agricolæ: bis quæ solem, bis frigora sensit.
Illius immensæ ruperunt horrea messes.

G. 1. 47.

Para decir, *no havia havido todavia guerra*: dice el Poeta: aun no se havia oido el espantoso sonido de las trompetas, ni el azerado ruido de las espadas, que se forjan en el yunque.

Necdum etiam audierant inflari classica, necdum
Impositos duris crepitare incudibus enses.

G. 2. 539.

Era tiempo de Invierno: el Invierno por el rigor del frio, hacia partir las piedras, y detenia por sus hielos, como con un freno, el rapido curso de las aguas.

Et cùm tristis hiems etiam nunc frigore saxa
Rumperet, & glacie cursus frenaret aquarum.

G. 4. 135.

III. REPETICIONES.

Las repeticiones tienen mucha gracia en la Poesia. Se emplean en la simple elegancia, ò en hacer la versificacion mas agradable: ò para infic.

fistir con mas fuerza sobre lo que se dice : para explicar lo que se siente:ò para pintar las pasiones.

1. Repeticiones , que solo sirven à la elegancia.

Ec. 7. 4. Ambo florentes atatibus, Arcades ambo.
Æn. 10. 180. Sequitur pulcherrimus Astur,
Astur equo fidens.
Æn. 1. 688. Falle dolo, & notos pueri puer indue vultus.

2. Repeticiones , que sirven para apoyar con fuerza sobre un objeto.

Ec. 4. 58. Pan etiam Arcadia mecum si iudice ceter,
Ec. 10. 11. Pan etiam Arcadia dicat se iudice victum.
Æn. 6. 86. Nam neque Parnassi vobis juga, nam neque Pindi
Ulla moram fecere.
Bella, horrida bella,
Et multo Tybrim spumantem sanguine cerno.

Hay otra especie de repeticion muy ordinaria en los Poetas , que tiene à un tiempo mucha gracia , y mucha fuerza ; en lugar de decir, que un hombre ha intentado muchas veces una cosa, pero inutilmente , dicen : Tres veces quiso hacer tal cosa , tres veces se viò precisado à abandonarla.

Ec. 1. 281. Ter sunt conati imponere Pelio Ossam
Scilicet, atque Ossæ frondosum involvere Olympum:
Æn. 2. 792. Ter Pater extractos disjecit fulmine montes.
Ter conatus ibi collo dare brachia circum,
Æn. 8. 230. Ter frustra comprehensa manus effugit imago,
Par levibus ventis, volucrique simillima somno.
Ter totum fervidus ira
Lustrat Aventini montem; ter saxea tentat
Limina nequicquam; ter fessus valle resedit.

Virgilio en el libro sexto de la Eneida, para explicar, que el dolor impidiò à Dedalo pintar la def-

desgraciada caída de Icaro , emplea bien al proposito la figura de que aqui hablamos. El passage es uno de los mas bellos de este Poeta.

Tu quoque magnam
Partem opere in tanto, sineret dolor, Icare, haberes.
Bis conatus erat casus effingere in auro,
Bis patriæ cecidere manus.

Æn. 6. 30.

Què tierno es este apostrofe à Icaro! Que delicadeza en esta frase, *sineret dolor*, en lugar de decir, *si dolor fuisset!* Pero se podrá dar cosa mas completa, que los dos versos siguientes? Dos veces se esforzò este desgraciado Padre à representar sobre el oro , el triste suceso de su hijo ; y dos veces cayeron sus manos paternales. Este epitheto, *patriæ manus*, es de exquisito gusto.

3. Repeticiones que sirven à manifestar los sentimientos , y las pasiones.

En el espanto , y la sorpreffa.

Miratur molem Æneas, magnalia quondam:
Miratur portas, strepitumque, & strata viarum.
Mirantur dona Æneæ; mirantur Iulium.
Labitur uncta vadis abies, mirantur & undæ,
Miratur nemus inuictum, &c.

Æn. 1. 425.

Ibid. 713.

Æn. 8. 91.

Pasiones tiernas , y vivas.

Ut vidi, ut perii! ut me malus abstulit error!
O mihi sola mei super Astyanactis imago.
Sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat.
Ad coelum tendens ardentia lumina frustra:
Lumina, nam teneras arcebant vincula palmas.

Ec. 8. 41.

Æn. 3. 489.

Æn. 2. 405.

Para la tristeza.

Ec. 1. 39. Tityrus hinc aberat. Ipsæ te, Tityre, pinus,
Æn. 7. 759. Ipsi te fontes, ipsa hæc arbuta vocabant.
 Te nemus Angitiæ, vitrea te Fucinus unda,
 Te liquidi flevère lacus.

Para la alegría.

En. 5. 522. Cùm procul obscuros colles, humilemque videmus
 Italiam. Italiam primus conclamat Achates.
 Italiam læto socii clamore salutant.

IV. EPITHETOS.

Los Epithetos contribuyen mucho à hermo-
Quintil. lib. 8. cap. 6. sear los versos. Quintiliano repara, que los Poetas
 se sirven de ellos mas amenudo, y mas libremente
 que los Oradores. Mas à menudo, porque en
 prosa un discurso, nimiamente cargado de epi-
 thetos, es un gran defecto; en lugar que en la Poe-
 sia producen siempre un buen efecto, aunque se
 multipliquen. Mas libremente, porque entre los
 Poetas basta que un epiteto convenga à la palabra
 à que se refiere; así se les tolera, *dentes albi hu-*
Æn. 7. 667. G. 3. 364. *mida vina*: pero en prosa, todo epitheto, que no
 produce algun efecto, y que no añade algo à la
 cosa de que habla, es vicioso. Es menester confessar,
 que se encuentran algunas veces, entre los Poetas
 Griegos, y Latinos, ciertos epithetos que la exac-
 titud, y la delicadeza de la lengua Francesa no per-
 donaria à nuestros Poetas; pero esto es raro, y lo
 compensan ventajosamente por los muchos, y
 bellos epithetos, de que se hallan llenos sus ver-
 sos. Pondrè aqui algunos de ellos, sin observar
 mas orden que el de los libros de Virgilio de don-
 de los he sacado.

La-

Labitur infelix studiorum, atque immemor herbæ *G. 3. 498.*
 Victor equus. *G. 4. 91.*
 Alter erit maculis auro squalentibus ardens,
 Et rutilus clarus squamis: ille horridus alter
 Desidia, laramque trahens inglorius alvum.
 Sed pater omnipotens speluncis abdidit atris, *Æn. 1. 64.*
 Hoc metuens. *Ibid. 93.*
 Ponto nox incubat atra.

Estos dos ultimos exemplos muestran la fuerza
 que tiene el epitheto, colocado despues del substi-
 tivo.

Ille impiger hausit *Ibid. 742.*
 Spumantem pateram, & pleno se proluit auro.
 Ardentesque oculos suffecti sanguine & igni,
 Sibila lambebant linguis vibrantibus ora. *Æn. 2. 210.*
 Arma diu senior desueta trementibus ævo
 Circumdat nequicquam humeris, & inutile ferrum *Ibid. 509.*
 Cingitur.
 Intenti expectant signum, exultantiaque haurit *Æn. 5. 137.*
 Corda pavor pulsans, laudumque arrecta cupido.
 Pars ingenti subiere feretro, *Æn. 6. 222.*
 Triste ministerium; & subjectam more parentum
 Aversi tenere facem.
 Rostroque immanis vultur obunco *Ibid. 597.*
 Immortale jecur tundens, secundaque poenis
 Viscera, rimaturque epulis, habitatque sub alto
 Pectore: nec fibris requies datur ulla renatis.
 Ille (*Se trata de un Ciervo que havia domesticado*) *Æn. 7. 490.*
 Ille manum patiens, mensæque assuetus herili,
 Errabat sylvis: rursumque ad limina nota
 Ipse domum fera quamvis se nocte ferebat.
 Sed mihi tarda gelu, seelisque effoeta senectus *Æn. 8. 508.*
 Invidet imperium, seræque ad fortia vires.
 Et pontem indignatus Araxes. *Ibid. 728.*
 Tela manu jam tum tenera puerilia torfit. *Æn. 11. 578.*

V. DESCRIPCIONES, Y NARRACIONES.

En las descripciones, y narrativas se manifiesta
 principalmente la elegancia, y la viveza del estilo
 Poetico, algunas son mas cortas, otras mas largas.

Ss

Re-

Referirè algunos exemplos, de una, y otra especie.

1. *Descripciones cortas.*

Virgilio pinta maravillosamente en pocos versos, la tristeza de un Labrador, que acaba de perder por la peste uno de sus bueyes.

G.3. 517.

It tristis arator
Moerentem abjungens fraterna morte juvencum,
Atque opere in medio defixa relinquit aratra.

En los versos siguientes, parece que se ven aquellos infelices, que pedian con instancia passar el Acheronte.

Æn. 6. 313.

Stabant orantes primi transmittere cursum,
Tandebantque manus ripæ ulterioris amore.

Eneas, en los Infernos, havia procurado con un discurso humilde, y tierno, ablandar à Dido. Esta Princesa despues de haverle mirado con ojos llenos de despecho, y de furor, bolvió la cara, fixò los ojos al suelo, y le dexò arrebatadamente, sin haverle respondido una sola palabra. Todo esto esta explicado en muy pocas palabras, pero el silencio, que el Poeta hace guardar aqui à Dido, borra todas las demás gracias.

Ibid. 467.

Talibus Æneas ardentem & torva tuentem
Lenibat dicit animum, lacrymasque ciebat.
Illa solo fixos oculos averſa tenebat.
Tandem proripuit se se, atque inimica refugit
In nemus umbriferum.

2. *Narrativas mas extendidas.*

Una sola escogerè facada del libro quarto de las

las Georgicas, en donde Virgilio describe la historia de Euridice, y de Orpheo, de la que solo referirè algunos passages los mas notables, procurando hacer conocer su primor.

Ipse cava solans ægrum testudine amorem,
Te, dulcis conjux, te solo in littore secum,
Te veniente die, te decedente canebat.

G.4. 464.

Esto significa simplemente: *Orpheus cithara dolorem leniens, die ac nocte conjugem canebat*; à este modo avian de ser los versos que se dan à componer à la Juventud: la habilidad consiste en dar à estos pensamientos, y à estas expresiones simples, un estilo Poetico. *Cava testudine*, es mucho mas elegante que *cithara*. *Ægrum amorem* indica mucho mejor el vivo sentimiento de Orpheo, que otra ninguna expresion. Pero el principal primor està en los dos versos siguientes. El Apostrofo tiene un no se que de tierno, y compasivo, y parece en algun modo, hacer à Euridice presente: *Te, dulcis conjux*. Què no dice este epitheto, *dulcis!* La misma palabra repetida quatro veces, en dos versos, *te, dulcis conjux, te, &c.* demuestra bien que Euridice era el unico objeto que ocupaba à Orpheo. *Solo in littore secum*, no es tampoco indiferente. Se sabe que la soledad, y los parages desiertos, son muy à propósito para alimentar el sentimiento, y dolor.

Tænarias etiam fauces, alta ostia Ditis,
Et caligantem nigra formidine lucum
Ingressus, manesque adiit, regemque tremendum,
Neciaque humanis precibus mansuescere corda.

Ibid. 467.

Estos quatro versos se reducen à este solo

Ss 2

pen

pensamiento: *Quia etiam Orphens inferas sedes penetrauit.* El Poeta, para estender este pensamiento, hace una breve descripcion de lo que se encuentra en los Infernos, y elige quanto havia mas propio para acobardar à Orpheo. El ultimo verso señala perfectamente el caracter inflexible, è inexorable de las Divinidades del Infierno; este verso, *Et caligantem nigra formidine lucum,* es admirable, tanto por la eleccion de las palabras, como por la cadencia compuesta toda de Espondeos. *Nigra formidine,* es muy elegante, para indicar la espesa sombra de los arboles, que inspira horror.

Ibid. 481.

Quin ipsæ stupuere domus, atque intima lethi
Tartara, caruleosque implexæ crinibus angues
Eumenides; tenuitque inhians tria Cerberus ora;
Atque Ixionei vento rota constitit orbis.

No hay cosa mas Poetica, que esta breve descripcion.

Jamque pedem referens casus evaserat omnes,
Redditaque Eurydice superas veniebat ad auras
Ponè sequens; (namque hanc dederat Proserpina legem)
Cum subita incautum dementia cepit amantem:
Ignoscenda quidem, scirent si ignoscere Manes.
Restitit, Eurydicenque suam, jam luce sub ipsa,
Immemor heu! victusque animi respexit.

Ibi omnis

Effusus labor, atque immitis rupta tyranni
Foedera, terque fragor stagnis auditus Avernis.
Illa, Quis & me, inquit, miseram, & te perdidit, Orpheus?
Quis tantus furor? En iterum crudelia retro
Fata vocant, conditque natantia lumina somnus.
Jamque vale: feror ingenti circumdata nocte,
Invalidasque tibi tendens (heu! non tua) palmas.

No se puede imaginar cosa mas bella, ni mas acabada, que esta relacion. El principio puede redu-

dücirse à esta simple proposicion: *Jamque Eurydice penè sequens conjugem, superas ad auras veniebat, cum eam Orpheus respexit.* Bien se conoce, que de las dos partes, que componen esta proposicion, la mas especial es, la ojeada de Orpheo sobre Euridice, que es en lo que mas se detuvo Virgilio. Todas las palabras son significativas en este verso: *Cum subita incautum dementia cepit amantem;* y el pensamiento està muy realzado, con el verso siguiente: *Ignoscenda quidem, scirent si ignoscere Manes.* Pero lo que està pintado con mas vivos colores, es esta palabra, *Eurydicen respexit.* El epitheto, que dà a Euridice, lo dice todo: *Eurydicem suam:* su amada Euridice. A mas de este sentido, que desde luego se presenta al entendimiento, y parece el mas natural, tiene quizá otro mas secreto, y mas delicado: Euridice, que pensaba haver recuperado, ser suya, y pertenecerle para siempre. *Jam luce sub ipsa:* llegaba al feliz momento, en que efectivamente iba à ser su Dueño. *Immemor heu! victusque animi.* Havia largo tiempo combatido contra si mismo, y resistido al deseo de mirar à Euridice: Pero por fin vencido de la passion, olvidò las condiciones, que le havian prescrito; la palabra *victus,* dà à entender todo esto.

Respexit. Para que la mente del Lector quedasse siempre suspensa hasta el fin, esta palabra, que es decisiva, y que determina el sentido, se havia de reservar hasta el fin; y se puede decir, que es como el ultimo rasgo, y la ultima pincelada que perfecciona esta inimitable pintura.

El corto discurso de Euridice tiene un primor, y delicadeza digno de admiracion.

Nada seria tan insipido, como su transicion ordinaria: *Illæ sic loquitur: Quis, &c.* Esta frase es mu-

mucho mas viva: *Illa, quis & me, inquit, miseram, & te perdidit Orpheu?*

Hay cosa mas poetica, que esta frase: *En iterum crudelia retro Fata vocant, conditque natantia lumina somnus?* para decir: Con que me muero segunda vez.

El fin de este pequeño discurso sobrepaja à todo lo demás, à mi parecer. Todo quanto puede hacer Euridice, en este ultimo instante de vida que le queda, es alargar àzia su querido Orpheo sus debiles, y moribundas manos, unicos interpretes de los sentimientos de su corazon. *Invalidasque tibi tendens, heu! non tua, palmas.* No intento realzar la delicadeza de esta palabra, *heu! non tua*: es mas facil comprehenderla, que explicarla, parece dicha en oposicion de la antecedente expresion: *Euridicenque suam.* Esto me atrahe à la memoria dos bellos versos, que hizo un estudiante de Rhetorica en el Colegio du Plessis. Se trataba de hacer la descripcion del acelerado retorno de San Antonio, àzia San Pablo, que havia muerto despues que el primero se fue. El Joven Poeta, despues de haver manifestado la ansia de San Antonio de ir à encontrarse con su Santo, y respectable amigo, dice de esta manera.

Quid facis, Antoni? Jam friget Paulus, & altas, Immistus superis, nec jam tuus, attingit arces.

He referido este passage, para hacer ver à la Juventud, el uso que deben hacer de la lectura de Virgilio, y de los primores que en ella se han de observar.

No me atrevo à finalizar esta narrativa, temiendo fatigar al Lector con reflexiones, que podrian parecerle enfadosas, pero no puedo dexar de

de poner aqui los bellos versos con que acaba. Se trata de la cabeza de Orpheo, que las mugeres de Thracia havian arrojado en el Hebro.

Tum quoque, marmorea, caput à cervice revulsum Curgite cum medio portans Oeagrius Hebrus Volveret, Eurydicen vox ipsa & frigida lingua, Ah! miseram Eurydicen, anima fugiente, vocabat. Eurydicen toto referebant flumine ripæ. G. 4. 523.

El Poeta podia decir simplemente, que la cabeza de Orpheo, habiendo sido arrojada en el Hebro, pronunciaba aun su lengua el nombre de Euridice. Quantos primores en tres versos! *Vox ipsa*: La voz de Orpheo por si, y por el habito que havia adquirido de pronunciar este dulce nombre: *& frigida lingua*, su lengua ya fria, y moribunda, pronunciaba aun Euridice. Este epitheto *frigida*, es muy elegante. Es regular à los Poetas, indicar la muerte por el frio, que le es consiguiente. *Ah! miseram Eurydicen.* Què ternura ofrece esta repeticion del nombre de Euridice, en el epitheto *miseram*, y en la exclamacion que la precede! En fin esta triplicada repeticion del nombre de Euridice, no nos demuestra con perfeccion la naturaleza del Eco, que repite muchas veces la misma palabra?

Ovidio, tratando la misma materia, tocò esta ultima hermosura de un modo diferente, pero con igual gracia, y delicadeza.

Membra jacent diversa locis: caput, Hebre, lyramque Excipis, & (mirum) medio dum labitur amne, Flebile necio quid queritur lyra: flebile lingua Murmurat exanimis: respondent flebile ripæ.

Sobre Virgilio hay un comentario del Padre Cer-

Metamor. lib. 11.